

APUNTES SOBRE BUITRES

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo

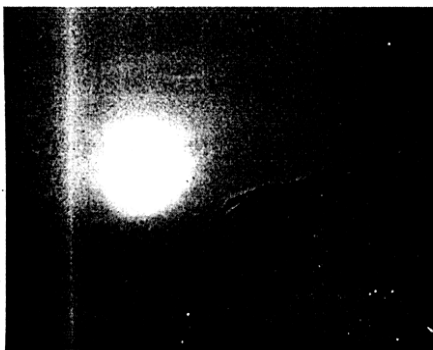
*El páramo es un mundo hostil y fuerte;
sólo los buitres, seres legendarios,
misteriosos aliados de la muerte,
dominan estos valles solitarios.*

*Los viejos buitres planean incansables,
dominando perfectamente el vuelo,
como grandes rapaces formidables,
indiscutibles monarcas del cielo.*

(Fragmento de "El páramo". 1983. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

"Los buitres han estado presentes en todas las culturas humanas. Desde la más remota antigüedad, se les ha asociado con el Sol, con la vida, y con la muerte."

Con estas palabras (o muy similares) comenzaba Jean-François Terrasse, uno de los pioneros franceses en el estudio de estas grandes aves, la sesión de trabajo del pasado 26 de junio (1999), durante el último congreso internacional sobre buitres celebrado en Francia (1), ante especialistas de 17 países.



Buitre leonado (*Gyps fulvus*) sobre los altos páramos, al atardecer, junto al Refugio de Montejo. (Fotografía: Daniel Magnenat. Junio de 1994). (D. 3.063).

En efecto, los buitres parecen haber impresionado profundamente al hombre. En las montañas y los desiertos andinos, el cóndor aparece en pinturas rupestres y en una colosal y enigmática silueta hecha con piedras y visible desde el aire (2); fue venerado por los indios, que lo consideraban inmortal; y aún hoy, figura en los escudos de siete naciones. En Turquía, varios buitres leonados están representados, junto a figuras humanas, en un grabado de hace unos 8.200 años (3). En Europa, Asia, África y América, pueblos de distintas religiones entregaban sus muertos a los buitres ([11], [39]); y todavía sigue haciéndose esto en algunos lugares del Tíbet o de la India (4). Distintos buitres (o partes de ellos) aparecen representados en el arte del antiguo Egipto (3.000-332 a.C.) (ver

[13], [30]), donde estas aves se asociaban con animales sagrados

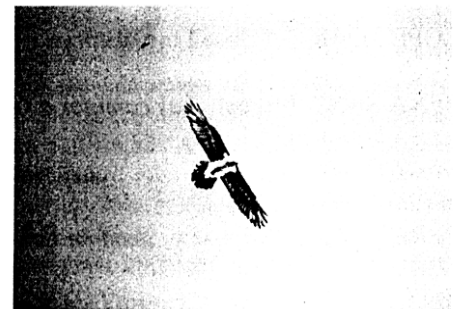


El buitre moteado (*Gyps rueppellii*) (en el centro) y el buitre torgo u orejudo (*Torgos tracheliotus*) (arriba) son los buitres más grandes de las llanuras de África Oriental. Nótese el tamaño del pico del buitre torgo, no superado por el de ninguna otra rapaz viva del mundo ([30], p. 150). Pueden verse también buitres dorsiblancos africanos (*Gyps africanus*) (debajo). (Fotografía: Juan José Ramos Encalado. Reserva Nacional de Masai-Mara (Kenia). Noviembre de 1998).

Siete siglos antes de Cristo, el poeta griego Alcán de Esparta escribía: "Duermen de los montes las cumbres y los barrancos, los farallones y las torrenteras. (...) Duermen las tribus de las aves de alas anchas." (5) También en la Biblia aparecen alusiones a estas aves ("donde está el cadáver, allí se reúnen los buitres" (6), por ejemplo). Curiosamente, Antonio Machado (1875-1939), en su magnífica obra "Campos de Castilla", incluía estos versos: "Un buitre de anchas alas con majestuoso vuelo / cruzaba solitario el puro azul del cielo." Se podrían poner muchísimos más ejemplos.

Como bien decía Antonio Machado, los grandes buitres también destacan por la majestad de su vuelo. Además, son aves enormes. El buitre del Himalaya (*Gyps himalayensis*) puede medir más de tres metros de envergadura ([9]). El buitre negro (*Aegypius monachus*) puede pesar más de 12 kilos, cifra muy alta para una ave voladora ([9]). Ambos son superados, tanto en peso como en envergadura, por el cóndor de los Andes (*Vultur gryphus*), la

mayor ave rapaz viva del mundo, cuyas alas sólo compiten en longitud con las alas de los grandes albatros (*Diomedea sp.*) y de los grandes pelicanos (*Pelecanus sp.*) ([8]), entre las aves actuales. Pero incluso el cóndor quedaría pequeño ante los buitres gigantes (o aves emparentadas con los buitres) de épocas pretéritas. Uno de ellos, el *Argentavis magnificens*, que vivió hace unos 6-7 millones de años ([4]), fue la mayor ave voladora de la que se tienen noticias; diferentes restos fósiles, encontrados en Argentina, han permitido calcular que tendría una envergadura de unos seis a ocho metros, y un peso de quizás unos 72 a 79 kg. al menos ([5]). [En la actualidad, las aves voladoras más pesadas que existen son las grandes avutardas. Un macho de la avutarda kori (*Ardeotis kori*), de África, puede pesar 19 kg. ([10]).



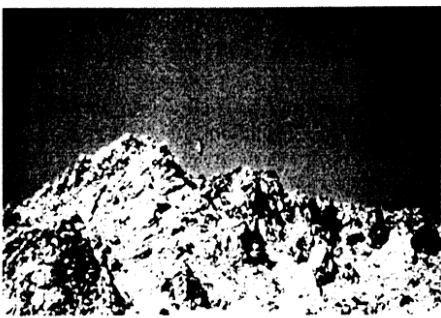
Quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) adulto, en el Himalaya, a 4.200 m. s.n.m. Los quebrantahuesos de Asia Central son los mayores que existen. (Fotografía: Francisco Serrano Bravo. Phedi (Nepal). 12 de octubre de 1992).

Es también un buitre, el buitre moteado (*Gyps rueppellii*), el ave de la que se ha registrado el vuelo más alto. El 29 de noviembre de 1973, sobre Costa de Marfil, un buitre moteado chocó con un avión, a 11.277 metros de altura; y tras un aterrizaje forzoso, se encontraron plumas del ave en el aparato ([17]). Es interesante señalar que esto sucedió sobre Abidjan, unos 450 Km. al sur del área habitual de distribución de la especie ([30]).



Alimosches de la subespecie oriental (*Neophron percnopterus ginginianus*) (adulto y joven). Nótese que el pico no tiene la punta negra, como en los europeos. (Fotografía: Francisco Gómez Montes. Parque Nacional de Bharaputr (India). Agosto de 1996).

Alturas menores, pero también considerables, son alcanzadas por otras aves. Los ánsares indios (o gansos indios) (*Anser indicus*) sobrevuelan el Himalaya en sus migraciones anuales, consiguiendo alturas de 9.100 m. ([6]). Una bandada de treinta cisnes cantores (*Cygnus cygnus*), en ruta desde Islandia hacia Europa occidental, fue avistada por un piloto a 8.230 m. de altura ([12]). Una expedición al Everest encontró, a 8.000 m. de altura, el cadáver de un águila esteparia (*Aquila nipalensis*), que debía corresponder a un ave en migración ([6]). También en el Himalaya, el legendario quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) ha sido observado volando a más de 7.400 m. de altura ([22]). A propósito de esto último, el Dr. Fernando Hiraldo y otros expertos conocedores del ave señalan que "probablemente tales vuelos no están motivados por la búsqueda de alimento, sino por lo que Pennycuik (...) llama "el placer de volar" de las aves veleras" ([22]).



El gran buitre del Himalaya (*Gyps himalayensis*) es uno de los buitres mayores y probablemente de los más desconocidos de Eurasia. (Fotografía: Antonio Sanz Carro. Cerca del Annapurna y de Pangha (Nepal) (3.300 m. s.n.m.). Octubre de 1990).

En el soberbio documental de la BBC titulado "El dominio del vuelo", e incluido en la serie "La vida de las aves" (emitido dos veces en TVE-2), aparecen escenas de buitres leonados o comunes (*Gyps fulvus*) volando, en España. Se indica que los bui-

tres "consiguen elevarse sin esfuerzo" impulsados por las térmicas; su habilidad para ello "en verdad es extraordinaria"; y "no existe forma de vuelo más económica que ésta". Además, se recoge la siguiente y muy interesante conversación, a bordo de un avión planeador, entre la piloto (P) y David Attenborough (D):

P.- "He visto aves en vuelo a más de cinco mil metros del suelo. Parecían hacerlo por el solo placer de volar."

D.- "¿Cómo sabes que lo hacían por placer?"

P.- "Porque no creo que puedan ver a un ratón desde esa altura. Y por la cantidad de piruetas y acrobacias que realizan."

En un minucioso informe sobre la visita realizada, en abril de 1979, al Refugio de Rapaces de Montejo (Segovia), José López de Haro describió con detalle sus observaciones del buitre leonado, "planeando entre los cortados con sus enormes alas extendidas poderosamente contra el viento que sopla en lo alto, con una seguridad y una perfección asombrosas". Añadía que los buitres "no lo hacen sólo por necesidad de buscar alimento, trasladarse, etc., sino que el volar y el desafiar al viento es para ellos un placer, disfrutan haciéndolo" ([27]). En bastantes ocasiones, observando el vuelo de los buitres, he tenido esa misma impresión.

Como señalaba Paul G eroudet, "los buitres son los maestros del vuelo a vela" ([21]). Uno de los pioneros de la ornitología española, el profesor Francisco Bernis, escribió: "Destaca el Buitre Común entre todas las rapaces europeas, como formidable planeador. Es, quizá, la que menos bate las alas. Planea impertérrito durante horas y saca máximo provecho de todos los movimientos atmosféricos menores (...)" ([3]).

Una especie de buitre, el escasísimo quebrantahuesos, domina extraordinariamente estas técnicas de vuelo ([22]). Como bien dicen Antoni Margalida y otros especialistas, el quebrantahuesos es "una de las aves más singulares del planeta" ([28]). De todos los buitres del Viejo Mundo, es también, seguramente, el que ha dado lugar a más relatos populares, muchos de ellos fantásticos. En la introducción de la primera y muy documentada monografía sobre el ave editada por el antiguo ICONA, los autores (Fernando Hiraldo, Miguel Delibes y Rafael Calderón), comenzaban indicando que "el quebrantahuesos es un mito rodeado de leyenda"; y a adaban que es "dueño del aire" ([22]). Este animal

impresionante ha sido también, probablemente, uno de los buitres más perseguidos por el hombre ([22]).



El buitre negro (*Aegypius monachus*) y el buitre leonado (*Gyps fulvus*) est n entre los buitres más grandes de Eurasia. (Fotografía: Antonio Gómez Manzano. Provincia de  vila. 10 de abril de 1994)

El quebrantahuesos tal vez tenga un único y lejano pariente europeo, el alimoche o "buitre blanco" (*Neophron percnopterus*) ([52]). Este pequeño y extraño buitre, uno de los pocos animales salvajes en el mundo capaces de utilizar instrumentos, también resulta singular en bastantes sentidos ([15]). Por otra parte, posiblemente sea el alimoche una de las aves que recibe más nombres populares en España (ya llevamos recopilados ¡138!). Este buitre tan especial parece estar sufriendo bastante los efectos del veneno colocado en los montes. En los nueve últimos años (1990-1998), al menos 67 alimosches (y 142 buitres negros, 152 buitres leonados, 7 quebrantahuesos, y muchas otras rapaces) han muerto envenenados en España, según datos del programa Antídoto ([7]). Incluso en espacios protegidos, como el Refugio de Montejo, con 309 especies de vertebrados citadas ([14], [16]), donde nidifica una de las mayores poblaciones europeas de alimosches ([19]), ha habido algunos casos de envenenamiento en los últimos años ([16]). Por otra parte, el veneno no es la única amenaza ([32]; y C. Atencia, com. pers.). El alimoche ya se ha extinguido, o casi, en muchos lugares. Por ejemplo, en distintas zonas de la cuenca del mar Mediterráneo ([26]); o en el sur de África, donde la observación de un alimoche se ha convertido en algo completamente excepcional ([49], [23], [20]). En distintos lugares del mundo se está haciendo un gran esfuerzo para conservar o incluso para intentar reintroducir el alimoche ([41], [45], [50]). En España, donde bastantes ornitólogos están preocupados por la situación del "buitre blanco", se proyecta un nuevo censo nacional en el año 2000 ([29]).

Otras especies de buitres también han sufrido, directa o indirectamente, el acoso del hombre. El extraordinario cóndor de California (*Gymnogyps californianus*) llegó a desaparecer por completo en estado salvaje. En 1982, sólo quedaban 22 ejemplares en el mundo ([48]). El 19 de abril de 1987 fue capturado el c ebre AC-9. el

último superviviente libre ([25], [48]).

Una de las personas que participaron en la operación de captura, el biólogo Pete Bloom, manifestó en la radio la profunda tristeza que había sentido cuando "plegó las alas del último cóndor" ([25]). Actualmente se está intentando la reintroducción, a partir de la cría en cautividad ([51]); y ya hay de nuevo 49 ejemplares (como máximo) en la naturaleza (y 167 aves en total, en septiembre de 1999, según las últimas noticias recibidas) ([37]); si bien aparecen bastantes problemas ([34], [37]).



Alimoche (*Neophron percnopterus*). Adulto de la subespecie *percnopterus*. (Fotografía: Raúl Calderón Álvarez. Refugio de Rapaces de Montejo. 12 de agosto de 1990). (D. 2.528).

Recientemente, ha surgido una gran preocupación, entre ornitólogos de todo el mundo, ante el tremendo declive que parecen estar sufriendo muchas poblaciones de buitres en uno de sus grandes reductos tradicionales, la India ([35], [40]), donde pueden verse buitres nada menos que de ocho especies distintas ([1], [2]). Incluso en importantes zonas protegidas como el parque nacional de Keoladeo, se ha registrado disminución en casi todas las especies. El buitre más frecuente en Keoladeo, el buitre de Bengala (o buitre dorsiblanco bengalí) (*Gyps bengalensis*) ha perdido, en la última década, el 96% de la población; y ningún pollo ha llegado a volar, en todo el parque, en los dos últimos años (97-98 y 98-99), según datos del Dr. Vibhu Prakash ([35], [33]).

El declive de los buitres en muchas partes del mundo (se podrían citar bastantes más ejemplos, incluido el norte de África) debe servir de aviso para no confiarnos ante la situación privilegiada que tenemos en España, donde sobreviven las mayores poblaciones de Europa; y donde algunas de las especies (en especial, el buitre leonado) se han recuperado claramente en los últimos años (sin duda, como consecuencia, al menos en buena parte, del gigantesco esfuerzo realizado para evitar su fin) (ver [18], [43]). Un ejemplo notable se refiere a la provincia de León, donde la única especie nidificante de buitres era el alimoche ([32]). En León se ha establecido recientemente una pequeña población reproductora de buitre leonado ([31], [38]); y

ya ha sido visto y filmado el gran buitre negro (7).

En zonas donde los buitres habían desaparecido, se han desarrollado largos y costosísimos programas de reintroducción, en ocasiones con éxito. La primera reintroducción que se consiguió en el mundo, y sin duda la más famosa, fue la del buitre leonado en el Macizo Central francés ([44], [47]), donde ahora se está intentando reintroducir también el buitre negro ([46]).

Evidentemente, es preferible que los buitres libres no desaparezcan, y puedan seguir desempeñando su función. Por otra parte, hay muchas cosas de ellos que aún ignoramos. Por increíble que parezca, existe incluso un buitre sudamericano, el aura selvática (*Cathartes melambrotus*), del que nadie, que sepamos, ha conseguido todavía encontrar ni un solo nido ([8]).



Buitre leonado (*Gyps fulvus*) (adulto). (Fotografía: Elías Gomis Martín. Refugio de Rapaces de Montejo. Septiembre/octubre de 1997). (D. 4.222).

Félix Rodríguez de la Fuente escribió: "Nunca podré olvidar los interminables días de la primavera de mi infancia. Tendido sobre un verde prado con los ojos clavados en las altas y redondas órbitas de los buitres (...)" ([36]). Y en otro lugar: "Los buitres, mis añorados amigos los buitres, coronaban (mis sueños e ilusiones de niño) en los cielos azules de mis primaveras". Ojalá que estas rapaces soberbias, y todo el mundo salvaje al que de algún modo representan, puedan seguir existiendo.

NOTAS.-

- (1) La conferencia internacional sobre conservación y gestión de las poblaciones de buitre leonado, negro y blanco (alimoche).
- (2) Filmadas en la soberbia película "El vuelo del cóndor", de Michel Terrasse.
- (3) Reproducido en el "Belvédère des Vautours" (Francia). Citado en distintas publicaciones (ver p. ej. [11], p. 12).
- (4) Por monjes budistas en el Tíbet, y por los parsis en Bombay y en otras ciudades indias (como Ahmedabad y Bangalaoe). Existen diversas publicaciones al respecto (ver por ejemplo [11], [24], [39], [42]). También apareció en un documental de televisión (de la serie sobre "El río Amarillo").

(5) Amablemente comunicado y traducido por la Dra. Rosa Mª Mariño Sánchez-Elvira.

(6) Mt. 24, 28.

(7) En la comarca de La Cabrera, según el interesante informe y el vídeo amablemente proporcionados por Pablo Pérez García, de la Asociación Cultural "Monte Irago".

BIBLIOGRAFÍA.-

- [1] Ali, S.; y Ripley, S. D. (1999). "Compact Handbook of the Birds of India and Pakistan". Oxford University Press. New Delhi.
- [2] Bergerandi, A.; y Senosiain, A. (1997). "India: Fauna y Espacios Naturales". Hezorra 4: 42-71.
- [3] Bernis Madrazo, F. (1980). "La migración de las aves en el Estrecho de Gibraltar". Vol. 1 ("Aves planeadoras"). Universidad Complutense. Madrid. 481 págs.
- [4] Campbell, K. E. (1995). "Additional specimens of the Giant Teratorn, *Argentavis magnificens*, from Argentina (Aves: Teratornithidae)". Courier Forschungsinstitut Senckenberg 181: 199-201.
- [5] Campbell, K. E.; y Marcus, L. (1990). "How big was it? Determining the size of ancient birds." Terra 28(4): 32-43. Natural History Museum of Los Angeles County.
- [6] Cano Sánchez, J. (1999). "Soportando extremos". Calendario Meteorológico 1999: 281-286. Instituto Nacional de Meteorología.
- [7] Criado, J. (1998). "SEO/BirdLife refuerza legalmente el programa Antídoto". La Garcilla 103: 30-31.
- [8] Del Hoyo, J.; Elliot, A.; y Sargatal, J. (Eds.) (1992). "Handbook of the Birds of the World". Vol. 1 ("Ostrich to Ducks"). Lynx Edicions. Barcelona. 696 págs.
- [9] Del Hoyo, J.; Elliot, A.; y Sargatal, J. (Eds.) (1994). "Handbook of the Birds of the World". Vol. 2 ("New World Vultures to Guinea-fowls"). Lynx Edicions. Barcelona. 638 págs.
- [10] Del Hoyo, J.; Elliot, A.; y Sargatal, J. (Eds.) (1996). "Handbook of the Birds of the World". Vol. 3 ("Hoatzin to Auks"). Lynx Edicions. Barcelona. 821 págs.
- [11] Donazar, J. A. (1993). "Los buitres ibéricos. Biología y conservación". Ed. J. M. Reyero. Madrid. 256 págs.
- [12] Elphick, J. (1995). "Aves. Las grandes migraciones." The Smithsonian Institution. Ed. Encuentro Editorial. Barcelona. 180 págs.

- [13] Farinha, J.C.; y Monteiro, A. (1998). "O Abutre do Egipto em Portugal". ICN. Lisboa. 16 págs.
- [14] Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1993). "Lista de vertebrados del Refugio de Rapaces de Montejo (1975-1992)". Ed. del autor. Madrid. 55 págs.
- [15] Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1994). "El alimoche en el Refugio de Rapaces de Montejo". Biblioteca, estudio e investigación 9: 135-182. Ed. Ayuntamiento de Aranda de Duero (Burgos).
- [16] Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1998a). "Hoja Informativa sobre el Refugio de Rapaces de Montejo", N° 23. Ed. del autor. Madrid. 60 págs.
- [17] Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1998b). "Observaciones de buitres africanos en España". 100cias@uned 1: 32-40.
- [18] Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1998c). "Sobre los buitres leonados y el Refugio de Montejo". Argutorio 2: 20-21.
- [19] Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1999). "Vulture populations in the Montejo Raptor Refuge, Spain". Vulture News 40: 3-19.
- [20] Ferreira, M. (1999). "Possible Egyptian Vulture sighting". Vulture Views, 31-8-1999, p. 5.
- [21] Géroutet, P. (1984). "En defensa de los buitres y del quebrantahuesos". En "Animales en peligro": 123-125. Ed. Salvat. Pamplona. World Wildlife Fund.
- [22] Hiraldo, F.; Delibes, M.; y Calderón, J. (1979). "El Quebrantahuesos Gypaetus barbatus L.". ICONA. Monografías 22. Madrid. 183 págs.
- [23] Hofmeyer, M. (1998). "Egyptian Vulture seen at Madikwe Game Reserve". Vulture News 38: 27.
- [24] Joncour, G. (1999). "Les vautours, collaborateurs naturels de l'équarrissage en France". Callac (Francia). 46 págs. Société Vétarvor-Landerneau.
- [25] Kiff, L. (1990). "To the Brink and Back. The Battle to save the California Condor". Terra 28(4): 6-18.
- [26] Levy, N. (1996). "Present status, distribution and conservation trends of the Egyptian Vulture (Neophron percnopterus) in the Mediterranean countries and adjacent arid regions". En Muntaner, J. y Mayol, J. (eds.). "Biología y conservación de las rapaces mediterráneas. 1994": 13-33. Monografías, n° 4. SEO. Madrid.
- [27] López de Haro, J. (1979). "Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega. Primera visita." Informe inédito. 15 págs.
- [28] Margalida, A.; Parellada, X.; Carulla, A.; y García, D. (1996). "El trencalòs. Patrimoni dels Pirineus". Ed. Arctos. Barcelona. 24 págs. Grup d'Estudi i Protecció del Trencalòs.
- [29] Martí, R. (1999). "El Censo Nacional de Alimoche, 2000: Primer anuncio". Avesforum (Internet). SEO-BirdLife. (Comunicado por Elías Gomis Martín).
- [30] Mundy, P. J.; Butchart, D.; Ledger, J.; y Piper, S. (1992). "The Vultures of Africa". Academic Press. Londres. 460 págs.
- [31] Olea, P. P.; García, J.; y Falagán, J. (1999). "Expansión del buitre leonado Gyps fulvus: Tamaño de la población y parámetros reproductores en un área de reciente colonización". Ardeola 46(1): 81-88.
- [32] Perea Rodríguez, J. L.; Morales Villarroel, M.; y Velasco Cabas, J. (1990). "El Alimoche (Neophron percnopterus) en España. Población, distribución, problemática y conservación." ICONA (Colección Técnica). Madrid. 63 págs.
- [33] Pittie, A. (1999). "Vulture populations across India". Vulture Views, 6-10-1999, pp. 2-3.
- [34] Quercus (1996). "El difícil retorno del cóndor de California". Quercus 120: 35.
- [35] Rahmani, A. J. (1999). "Vulture Alert—2". Internet. Bombay Natural History Society.
- [36] Rodríguez de la Fuente, F. (1970). "Animales salvajes de África Oriental". Ed. Everest. León. 191 págs.
- [37] Saberhagen, B. (1999). "Cocksure condors". Vulture Views, 17-9-1999, pp. 5-7. Olympic Vulture Study.
- [38] Sanz-Zuasti, J.; Velasco Tejada, T.; y Sánchez Alonso, C. (1999). "Guía de las Aves de Castilla y León". Ed. C. Sánchez. Madrid. 352 págs.
- [39] Satheesan, S. M. (1998). "The role of vultures in the disposal of human corpses in India and Tiber". Vulture News 39: 32-33.
- [40] Satheesan, S. M. (1999). "The decline of vultures in India". Vulture News 40: 35-36.
- [41] Scoccianti, S.; y Ceccolini, G. (1998). "Alimoche españoles, protagonistas de un plan de reintroducción en Italia". Quercus 154: 52-53.
- [42] Shlau, O. (1987). "Los buitres esperan... Los creyentes parsis de la India dejan que sus cadáveres sean devorados por las aves carroñeras". "El País", 26-4-1987, p. 12.
- [43] Suárez, F.; y Gragera, F. (1999). "Distribución y problemática de los buitres en Extremadura en la década de 1970". Anuario de Ornitología de Extremadura 1998: 123-153.
- [44] Terrasse, M. (1982). "El retorno de los buitres". Periplo 47: 22-33.
- [45] Terrasse, M. (1996). "Reintroduction de rapaces dans l'aire méditerranéenne de repartition". En Muntaner, J. y Mayol, J. (eds.). "Biología y conservación de las rapaces mediterráneas, 1994": 251-259. Monografías, n° 4. SEO. Madrid.
- [46] Terrasse, M.; y Bagnolini, C. (1998). "The return of the Black Vulture to France (Reintroduction of the Black Vulture in Southern Massif-Central-France)". En Tewes, E.; Sánchez, J. J.; Heredia, B. y Bijleveld van Lexmond, M. (eds.). "Proceedings of the International Symposium on the Black Vulture in South Eastern Europe and adjacent regions": 81-87. Black Vulture Conservation Foundation / Frankfurt Zoological Society. Palma de Mallorca.
- [47] Terrasse, M.; Bagnolini, C.; Bonnet, J.; Pinna, J.L.; y Sarrazin, F. (1994). "Reintroduction of the Griffon Vulture Gyps fulvus in the Massif Central, France". En Meyburg, B. U. y Chancellor, R. D. (eds.). "Raptor Conservation Today (Proceedings of the IV World Conference on Birds of Prey and Owls)": 479-491. WWGBP / The Pica Press. Berlin, Londres y París.
- [48] The Peregrine Fund (1998). "Condor Restoration Project Update". Newsletter 29: 2-3.
- [49] Verdoorn, G. H. (1997). "The Vulture Study Group". Endangered Wildlife 25: 27.
- [50] Verdoorn, G. H. (1998). "Egyptian Vultures breed successfully in captivity — a first for Africa". Vulture News 38: 24-25.
- [51] Wallace, M. D.; y Toone, W. (1992). "Captive management for the long term survival of the California Condor". En Mc Cullough, D. R. y Borret, R. H. (eds.). "Wildlife 2001: Populations": 766-774. Elsevier Applied Science.
- [52] Wink, M.; y Seibold, I. (1996). "Molecular phylogenies of mediterranean raptors (families Accipitridae and Falconidae)". En Muntaner, J. y Mayol, J. (eds.). "Biología y conservación de las rapaces mediterráneas. 1994": 335-344. Monografías, n° 4. SEO. Madrid.

* Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo es Doctor en Matemáticas y coordinador del Fondo para el Refugio de Montejo